

Traducciones de la *Biblia* al inglés: Análisis histórico

Juan Manuel Seco del Cacho

En el presente estudio voy a hacer un repaso cronológico de las principales versiones inglesas de la Biblia. Me baso fundamentalmente en los trabajos de Bruce¹, Sparks² y Daiches³, siendo el objeto central de mi investigación destacar aquellos aspectos metodológicos que puedan aportar algo a la ciencia de la traducción. Mi estudio de versiones concretas viene precedido de un breve resumen de problemas específicos de la traducción bíblica y de un acercamiento a la cuestión de la dualidad de enfoques desde una perspectiva teórica.

1. Problemas de la traducción bíblica

Basándome en Nida⁴ y en los autores ya citados, plantearé a continuación ciertos problemas inherentes a la traducción de la Biblia:

El texto. Hay una gran cantidad de manuscritos, pero todos varios siglos posteriores a la redacción original y se dan muchos casos de discrepancia entre una versión y otra. A esto hay que añadir los problemas de interpretación textual, especialmente en el caso del Antiguo Testamento (AT), que se escribió originalmente en hebreo sin vocalizar.

1 F. F. Bruce (1963), *The English Bible. A History of Translations*. Londres: Methuen.

2 H. F. D. Sparks (1973), *On Translations of the Bible*. Londres: the Athlone Press.

3 D. Daiches (1968), *The King James Version of the English Bible*. Chicago: Archon Books.

4 E. A. Nida (1964), *Toward a Science of Translating*. Leiden: E. J. Brill. pp. 4 y 5.

Interferencia entre traducciones. La existencia de traducciones al griego (*LXX*), al Latín (*Biblia Vulgata*) o a otras lenguas ha contribuido a la confusión en muchas ocasiones. Veremos ejemplos de esto en el estudio de versiones concretas.

Interferencia de puntos de vista personales. Este es un riesgo que existe siempre que el mensaje tenga un contenido dogmático. Afortunadamente, en el caso de la Biblia Inglesa las opiniones personales han quedado más bien al margen del texto (precisamente es en las notas al margen donde algunos han expresado sus puntos de vista). Otros casos, tales como el rechazo de términos eclesiásticos tradicionales se verán en el estudio cronológico.

Diferencias de estilo entre lengua original (LO) y lengua terminal (LT). Siendo el inglés un idioma que utiliza al máximo su variedad léxica y sintáctica para evitar la monotonía formal, se plantea el problema de cómo traducir fielmente un texto como el Antiguo Testamento (AT) hebreo, donde la sintaxis presenta a veces una simplicidad casi infantil y la repetición de palabras es algo perfectamente normal (En Génesis 1 la palabra "Dios" aparece 32 veces en 31 versículos). Veremos en este estudio cómo unas versiones optan por ser "consistentes", traduciendo siempre una palabra de la LO por la misma palabra en la LT. Otras, por el contrario, son deliberadamente "inconsistentes", ofreciendo una variedad de sinónimos de la LT ante una palabra que se repite en el original. Hay que señalar que entre esas versiones "inconsistentes" se encuentran la *Authorized Version* (1611) y la *New English Bible* (1970).

2. Dualidad de modelos

Según Bruce, la historia de la Biblia Inglesa refleja el conflicto entre dos ideales de traducción: palabra-por-palabra y sentido-por-sentido. Estos ideales se corresponderían, en un sentido muy amplio, con lo que Newmark llama "semantic" y "communicative translation"⁵ o lo que Nida llama "formal" y "dynamic equivalence"⁶.

En efecto, hay casos de versiones muy próximas al modelo palabra-por-palabra. Ejemplos de esto serían la *Wycliffe's Bible* (1380), la *Literal Translation of the Bible* (1862) o la *Concordant Version of the Sacred Scriptures* (1926). Otras versiones (la gran mayoría de ellas) optan por el principio del "efecto equivalente". Ahora bien, aunque en la práctica parece haber una mayor preferencia por este último modelo, no parece

5 P. Newmark (1981), *Approaches to Translation*. Oxford: Pergamon Press. p. 40.

6 *Op. cit.* p. 159.

que esté definitivamente zanjada la cuestión de qué enfoque traduce mejor el texto bíblico. Mientras que Bruce y Nida parecen optar por una traducción dinámica, Newmark afirma que la traducción bíblica ha de ser tanto semántica como comunicativa. Como argumentos en favor del modelo semántico están su universalidad y atemporalidad, así como su mayor interés filológico, frente al comunicativo, que siempre conlleva una pérdida de significado y concede al traductor una libertad de interpretación que no es precisamente deseable en un texto de naturaleza dogmática.

Pero, dado que el lector exige una traducción comunicativa, el ideal teórico está en un modelo comunicativo "no-subjetivo", basado en técnicas puramente lingüísticas, como es el caso del análisis compo-nencial. El resultado sería una traducción legible y fiable, algo que ya están logrando los traductores de nuestro siglo.

3. Estudio cronológico de las principales versiones

3.1. Versiones anteriores a la *Authorized Version*

La primera versión completa de la Biblia al inglés es la que publicó John Wycliffe en 1380, conocida como *Wycliffe's Bible*, aunque no se sabe a ciencia cierta si participó él como traductor. Se trata de una versión de la *Biblia Vulgata* (BV) muy literal, que mantiene incluso el orden de palabras del latín. Así, por ejemplo, traduce la frase "Quid mihi et tibi est, mulier?" como "What to me and to thee, Woman?", expresión que no puede identificarse como inglés genuino y que tampoco reproduce el sentido original. Esta Biblia no ha influido en ninguna posterior; su interés en la actualidad es puramente testimonial.

En 1525 traduce William Tyndale el Nuevo Testamento (NT) según el texto griego de Erasmo de Rotterdam. Posteriormente traduce el Pentateuco (1530) y el Libro de Jonás (1531), basándose en el texto masorético y en la BV. Su intención era traducir la Biblia entera, pero no pudo ser: fue apresado y ejecutado por la autoridad papal en 1536.

Con las traducciones de Tyndale se inicia la línea sucesoria de la Biblia inglesa, ya que a partir de aquí cada nueva versión se basará en las anteriores y será a su vez modelo de las posteriores. De hecho, según Isaacs, nueve décimas partes de la *Authorized Version* (AV) de 1611 mantienen la versión de Tyndale. Lo que no mantuvo la AV es el celo reformista de Tyndale, que cambia los términos eclesiásticos tradicionales por otros nuevos (v.g. "church" por "congregation", "priest" por "senior"). También había un espíritu claramente antipapal en algunas de sus notas al margen.

En 1535 el Sínodo de Canterbury declara que no es herejía traducir la Biblia. Y en ese mismo año miles Coverdale publica su versión, conocida

como *Coverdale's Bible* (CB). Su NT es prácticamente una revisión del de Tyndale a la luz de las Biblias alemanas (*Biblia de Zurich* y *Biblia de Lutero*). Su AT también debe mucho a su predecesor, pero mucho más a las versiones alemanas. No parece que Coverdale tradujera del hebreo ni del griego, pero sí debió de consultar la *Biblia Latina* de Pagninus (1528) y, solo como último recurso, la BV.

Como características principales podemos señalar que la CB no es "consistente" ni "polémica". No es "consistente" porque opta por la sinonimia del inglés ante la monotonía del original; y no es "polémica" porque, a diferencia de Tyndale, respeta los términos eclesiásticos tradicionales y no expone sus ideas en notas al margen.

Pero hay dos características mucho más interesantes en la CB. Una es el ritmo de su prosa; aquí parece estar el origen de la musicalidad que caracteriza a la AV. La otra característica, muy peculiar, es la presencia de interferencias del alemán: Coverdale no solo calca palabras compuestas del alemán (v.g. "unoutspeakable" en Romanos 8, 26) sino que también inventa compuestos similares que no aparecen en las versiones alemanas (v.g. "burntofferingaltar" en Macabeos 4, 53).

Dos años después de la CB aparece la *Matthew's Bible* (MB). Se cree que el verdadero traductor fue John Rogers, colaborador de Tyndale. De hecho, esta versión se basa en lo ya publicado por Tyndale y es posible incluso que contenga textos que el propio Tyndale tradujo, pero no llegó a publicar. Complementan al texto un aparato crítico de notas al margen y un sistema de referencias cruzadas. No es una buena traducción según Daiches, pero ha influido en las posteriores.

La primera Biblia "appointed for use in churches" es la llamada *Great Bible* (GrB), de 1539. Esta es una revisión de la anterior, basada más en Tyndale que en la CV. Aquí vuelven a cambiarse los términos eclesiásticos, lo cual provocó críticas por parte de los obispos. Hay que decir además que cuando intenta corregir a Coverdale no siempre lo consigue. Un ejemplo de esto lo hallamos en el salmo 72. Donde CV traduce "I held my hands unto him in the night season" GrB dice "My sore ran and ceased not in the night season". Esta última traducción, que recogió más tarde la AV, es incorrecta.

En 1560 aparece la que se considera mejor traducción antes de la AV: la *Geneva Bible* (GB). Participaron en ella Wittingham, Gilby y Sampson. Se sabe que tradujeron el AT del texto masorético y el NT a partir de manuscritos en griego, revisando los textos de Tyndale y la CB, y consultando también la *Biblia Latina* de Pagninus.

Se trata de una traducción muy literal, pero con buen estilo. Se puede destacar el hecho de que imprime en cursiva aquellas palabras que, sin tener equivalente en el original, son necesarias para completar el sentido en inglés. En cuanto a los términos tradicionales de la Iglesia, vuelven a cambiarse.

La *Bishops' Bible* (BB) de 1568 estaba destinada a ser la nueva versión oficial. Nos interesa citarla como ejemplo de lo que puede ocurrir con un proyecto ambicioso en el que se reparte el trabajo sin establecer un método fijo ni tener una coordinación real.

Su origen está en la carta que dirigió el arzobispo Matthew Parker a todos los obispos, en la que les pedía que tradujeran textos de la Biblia en su tiempo libre y se los remitieran, con vistas a una nueva versión. Se daba asimismo la consigna de respetar el texto de la GB, excepto en aquellos pasajes en que se apartara del original hebreo y griego. El resultado es un texto desigual que no puede competir con su antecesor. Todo parece indicar que se trata de un caso de trabajo en equipo mal entendido.

Cerraremos esta primera sección con el *Rheims New Testament* (1582) y el *Douai Old Testament* (1610), que constituyen la primera traducción al inglés de la Biblia que se hizo para la Iglesia Católica. Ambos textos fueron más tarde revisados por el obispo Richard Calloner y publicados conjuntamente en la *Douai Bible* de 1749. Las dos traducciones las hizo Gregori Martin en Francia, con el objetivo de que la iglesia Católica no estuviera en desventaja con la Anglicana por no tener una versión inglesa de la Biblia.

Como texto original eligió Martin la BV, argumentando que los copistas judíos habían alterado los textos hebreos, como se creía en la Edad Media. Y es esta fidelidad al texto latino de San Jerónimo, junto con la falta de otro material de referencia, lo que le da su carácter especial. Así, por ejemplo, la frase averbal "Honorabile connubium in omnibus" (Hebreos 13, 4) se traduce aquí como "Marriage honorable in all", otra frase averbal que mantiene la ambigüedad del latín, pero que no es verdadero inglés.

En la *Douai bible* encontramos ejemplos de cómo una traducción fiel de otra traducción puede transmitir un error oculto. Este es el caso de Isaías 5, 1, donde el texto de la BV dice "Vinea facta est dilectio meo in cornu filio olei" y la *Douai Bible* traduce "A vineyard was made to my beloved, the son of oil". La traducción es correcta, pero no tiene sentido. El problema está en que San Jerónimo tradujo literalmente dos metáforas hebreas (cuerno=colina, hijo de aceite=fértil) que, una vez vertidas al latín, no son identificables.

3.2. *Authorized Version*

La *Authorized Version* de 1611, también conocida como *King James Bible*, es la "English Bible" por antonomasia. Es sin duda la más apreciada por la comunidad protestante anglófona hasta la fecha, hasta el punto de que se la ha considerado el "gran monumento de la prosa inglesa".

Afortunadamente tenemos datos suficientes sobre el proceso y el método. Vamos a resumirlos a continuación para un mejor conocimiento de su "biografía" interna.

El 31 de julio de 1604 se nombra a 54 traductores, se reparte el trabajo y se dan instrucciones sobre el método.

Más tarde se nombró también a un grupo de supervisores. Los traductores trabajaron en seis grupos (dos en Cambridge, dos en Oxford y dos en Westminster), teniendo cada grupo unos libros asignados. Las instrucciones se formulan en catorce reglas, de las cuales nos interesan en especial aquellas que afectan al procedimiento de la traducción (reglas 8-11). Según estas, se partía de un pasaje que cada miembro del grupo debía traducir individualmente en un tiempo dado. A continuación se comparaban las versiones de unos y otros y se acordaba una versión definitiva. Cuando el grupo completaba un libro, enviaba a los otros grupos copias de su traducción para que estos la juzgaran.

Además de seguir este procedimiento, los traductores tenían instrucciones de mantener los términos eclesiásticos tradicionales, evitar en lo posible las notas al margen y atenerse, para palabras de la LO con varios significados, a aquellas interpretaciones que hubiera preferido la tradición escolástica. Debían asimismo seguir el texto de la BB y acudir a las traducciones de Tyndale, la CB, la MB y la GB, cuando se consideraran más exactas que la BB.

Así pues, esta era oficialmente una revisión de la BB, pero la evidencia nos dice que los traductores acudieron, no sólo a varias ediciones del original, sino también a versiones en otras lenguas, aparte de las inglesas. Daiches cree que se consultaron, además del texto masorético y los manuscritos griegos, las biblias latinas de Pagninus y Castalio, la *Biblia Latino-hebrea* de Montano, la *Biblia Políglota Complutense* y el Antiguo Testamento de Münster. También se consultaron las principales versiones inglesas, la francesa de Lefèvre y las españolas de Casiodoro de la Reina y Cipriano de Valera.

El resultado es una traducción de gran calidad literaria y muy exacta dentro del nivel que alcanzaba la filología bíblica de su tiempo. A partir de aquí solo se corregirá, bien por una necesidad de actualización del lenguaje, bien por la necesidad de adaptar la traducción a los nuevos avances en el conocimiento de las lenguas griega y hebrea.

3.3. Revisiones de la *Authorized Version*

Las principales revisiones de la AV son la *Revised Version* (RV, 1881), la *American Standard Version* (ASV, 1901) -edición americana de la anterior- y la *Revised Standard Version* (RSV, 1952), revisión a su vez de la RV. El propósito con que se hicieron es el de adaptar la versión de 1611 de acuerdo con la evolución de los estudios bíblicos.

La *Revised Version* se hizo con las instrucciones de introducir cambios sólo donde fuera necesario rectificar el sentido y usar en todo caso el mismo lenguaje arcaizante de la AV. El resultado es una traducción de menor calidad literaria, pero muy exacta, ya que anula la "inconsistencia" léxica de su predecesora. Como habíamos señalado anteriormente en este estudio, los traductores de la AV optaron por la sinonimia ante la repetición de palabras del original y así lo explicaban en su prefacio. Los revisores, en cambio, buscando una mayor objetividad, decidieron mantener la repetición léxica, dando a cada palabra de la LO una sola traducción en inglés dentro de una misma acepción. En opinión de Sparks, este es el texto más apropiado para el estudioso de la Biblia, ya que antepone el rigor filológico a otros criterios.

La *Standard Revised Version*, iniciada en 1937 y concluida en 1952, es una revisión mucho más a fondo, ya que los revisores no tenían instrucciones en esta ocasión de cambiar solo lo estrictamente necesario, ni tampoco de usar el lenguaje de la AV. Trabajaron en ella 32 expertos, divididos en dos secciones, una para el AT y otra para el NT, que revisaron mutuamente sus versiones. Se nombró también un comité asesor de 50 expertos pertenecientes a las distintas iglesias cristianas de los Estados Unidos. Como podrá suponerse, esta versión consigue ser mucho más legible que las dos revisiones anteriores.

3.4. La *New English Bible*

La *New English Bible* (NEB), completada en 1970, no sigue la línea sucesoria que se inicia con Tyndale y llega hasta la RSV, puesto que no es una revisión de las anteriores. Su objetivo era dar una versión nueva, en lenguaje actual y con el mínimo de ambigüedad posible, a la luz de los últimos avances de la ciencia bíblica y de la lingüística.

Con este objetivo, las distintas iglesias cristianas de Inglaterra, Escocia y Gales, con excepción de la Católica, formaron un comité conjunto. Este comité nombró tres paneles de profesores universitarios (uno para el AT, otro para el NT y otro para los Apocrypha), más un cuarto panel de asesores literarios, formado por personalidades del mundo de las letras. Como método de trabajo se planteó el siguiente: se partía de un borrador, normalmente la traducción de un libro entero hecha por uno solo de los miembros del panel. A continuación se discutía la traducción parte por parte hasta que se llegaba por acuerdo unánime a una versión definitiva sobre el texto completo del libro. De aquí surgía un nuevo borrador que revisaba entonces el panel de asesores literarios. Mediante un intercambio de opiniones entre uno y otro panel, se acordaba lo que sería ya la versión definitiva y se enviaba esta al comité conjunto.

Este concienzudo método de trabajo dio como resultado la versión más exacta y clara con que cuenta la lengua inglesa hasta la fecha. En

ella han desaparecido los arcaísmos y las imprecisiones (aunque opta por la "inconsistencia", como vimos en otro apartado). La calidad literaria, no obstante, parece inferior a la de la AV.

Concluido mi estudio histórico, he preferido no hacer una valoración personal, ya que no conozco bien los textos; quien busque un juicio comparativo basado en una investigación más completa lo puede hallar en las obras de Bruce y Sparks. Sí me interesa recalcar algo que he observado, y es que la traducción bíblica parece beneficiarse del trabajo en equipo, entendiendo este no como división de tareas, sino como traducción colectiva (todos hacen todo). Aún diría más: Cuanto más esfuerzo colectivo ha supuesto el procedimiento y más lugar se concede a la discusión desde un principio, mejores han sido los resultados y mayor el éxito. Todo intento de mejorar lo hasta ahora hecho, debe ir, pienso, en esa dirección.